El País,

23 de Agosto de 1986.

FLAMENCO

La tragedia y la fiesta

Noche flamenca en Santa María

Cante: Juan Casillas, José Menese, Juana la del Revuelo, Fosforito. Toque: Manuel Santiago, Enrique de Melchor.
Antequera, 20 de agosto.

Á. ÁLVAREZ CABALLERO, **Antequera**
Hubo buen cante, a veces excelente cante. Juan Casillas, *cantaor* de la región antequerana, tiene una hermosa voz de amplio registro y pone mucho corazón. Quizá algunos cantes debería medirlos con más precisión, pero, en cualquier caso, es un *cantaor* solvente, que hizo muy buenas versiones de diversas formas de cantiñas y de algunas *soleares*.

Menese tuvo una gran noche en Antequera. Fue, una vez más, ese *cantaor* terrible que a los cantes más duros les da una grandeza impresionante. Por *siguiriyas*, por *tonás*, fue el *cantaor* del grito y la tragedia, el de la queja que hiere. Por *soleá*, por tientos, por taranta y taranto, por tangos, completó una actuación en verdad emocionante.

Fosforito estuvo en su línea de los últimos tiempos, echándole mucho corazón y exigiendo a su voz lo que ésta no siempre puede darle. Cantó muy bien por *soleá*, por alegrías, por bulerías de Cádiz, por fandangos de Cabra y Verdiales. Raramente defrauda.

Y Juana la del Revuelo, quien actuaba por primera vez en Antequera, se metió al público en el bolsillo. Juana canta y baila lo festero como los propios ángeles, con el son de su marido, Martín, quien pese a hallarse sin voz hizo unos cantecitos por bulerías llenos de gracia, de compás, de encanto.